

GENTE DE AQUI



Julián Gabarre. S.E.

Julián Gabarre, grañenense y doctor en morfopsicología

“La comprensión es el fundamento del amor”

Alba AGUILÓN

HUESCA.- Julián Gabarre acaba de demostrar científicamente el dicho popular de que “la cara es el espejo del alma”, es decir, que la forma del rostro y los cinco sentidos nos informan de la psicología de cada uno “con una precisión inigualable”. El pasado 7 de julio leyó la tesis, que recibió la calificación de sobresaliente cum laude, y durante la que un miembro del tribunal acertó a decir: “Si hubiera sido en otros tiempos, te hubieran quemado”.

Este oscense de 63 años nacido en Grañén se ha convertido, tras muchos años de trabajo, en la máxima autoridad mundial de la especialidad de morfopsicología. Según Gabarre, este descubrimiento abre “unos caminos inmensos para el desarrollo del ser humano”.

Para llegar a esta conclusión, el ahora doctor en psicología seleccionó 91 personas con morfologías distintas divididas en dos grupos antagónicos, uno

con la zona media del rostro en retracción, o sea más estrecha que la mandíbula y la frente, y otro grupo con los pómulos más anchos que su rostro. Tras someterlas a varias pruebas, comprobó que las correspondencias eran “totales”. “Las personas con los pómulos más anchos son más colaboradoras y tienen más corazón. Las que pertenecen al otro grupo son más individualistas, menos cooperadoras, y, como consecuencia, más independientes”, explica.

“Con este conocimiento haremos un mundo mejor, porque también elegiremos mejor a nuestros representantes, y nos ayudará a aceptarnos y a realizarnos. La comprensión es el fundamento del amor”, afirma.

“DESDE NIÑO, YA ERA GRANDE”

A los 9 años tuvo que dejar de estudiar para ponerse a trabajar como “vaquero” porque su padre estaba enfermo. “No sabes la tristeza que tenía cuando no podía

ir a la escuela. Pero en cierto modo eso me hizo más fuerte que los demás”. De esa época recuerda que “siendo niño, ya era grande”, y en vez de salir a jugar, prefería juntarse con la gente mayor para escuchar la tertulia que se formaba todas las tardes en el pueblo. “Lo recuerdo como un hecho muy bonito, y cuando me tenía que marchar me dolía porque allí aprendía de la vida”.

También conserva en la memoria a un hombre mayor de Almudene, con el que se juntaba cuando salía con las vacas a pastar. “Hablábamos de política, y yo a lo mejor tenía 10 años. Él siempre me decía: ‘Julián, no te calientes la ca-

● “La forma del rostro nos informa de la psicología con una precisión inigualable”

beza, que ni que mande la Falange, ni que mande el comunismo, los que trabajemos seremos siempre los mismos’. Que sabiduría tenía, y eso que era analfabeto”.

A los 12 años dejó el pastoreo por la construcción, pero él siempre tuvo claro que quería estudiar, y a los 16 decidió irse sólo a Barcelona para comenzar una aventura que le ha traído hasta hoy. Pero su padre cayó de nuevo enfermo y tuvo que volver a Grañén, aunque por poco tiempo. “Cuando mejoré decidí hacer el servicio militar y después empecé a hacer el preparatorio de graduado

social en Barcelona mientras trabajaba de vendedor de harinas”. Más adelante le ofrecieron un empleo en un departamento de personal, y a los 23 años ya consiguió un puesto como director personal en Solís Color, donde permaneció durante 7 años. “Me marché para dirigir el grupo de hospitales de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, y allí fue donde comencé a investigar el tema de la morfopsicología”, apunta.

Aunque ya tenía algunas nociones, recuerda un hecho que le hizo planteárselo todavía más en serio. “Una vez estaba en Zaragoza seleccionando personal y se formó una cola inmensa. Entonces la gente presionó para que al menos viera su cara, y eso hice. Como quería saber más, me iba los fines de semana a dar clases a París con el creador de la morfopsicología, Louis Corman”, explica.

Según Gabarre, logró que este grupo de hospitales fueran los más rentables de España. Tras 18 años abandonó el puesto, escribió el libro ‘El rostro y la personalidad’ y montó su propia consulta, pero sin dejar de

investigar. “Me ha costado muchísimo porque al principio ni siquiera querían aceptarme la tesis, y ahora están sorprendidos”, asegura, al tiempo que agrega que nunca se hubiera imaginado haber llegado hasta donde está.

Respecto a la relación que mantiene con su pueblo natal, Grañén, del que fueregonero en el año 2001, asegura que va “de vez en cuando, pero no con la asiduidad que debería”. “Donde voy todos los años es a Panticosa, porque en la montaña uno se eleva y se vuelve más espiritual”, señala.

Cuando le preguntamos cómo se define a él mismo según su método, precisa: “Soy una persona equilibrada entre pensamiento, sentimientos e instintos, perseverante, poco flexible cuando no me conocía, pero como me he conocido pues he mejorado mucho esos aspectos, y por eso me han hecho más persona. Lao Tse, inspirador de Buda, decía que el que conoce a las personas es inteligente, pero el que se conoce a sí mismo es un sabio”, concluye.



Último año de Julián Gabarre (segundo por la izquierda) en Solís Color. S.E.



Gabarre, cuando era vaquero. S.E.



Portando el santo en las fiestas. S.E.



En el equipo de fútbol de Grañén. S.E.

El desarrollo desde la más tierna infancia

A.A.M.

HUESCA.- Las aplicaciones de la morfopsicología van desde la orientación en los estudios hasta la selección de personal. Según el experto, en su consulta privada, ubicada en Barcelona, atiende no sólo a españoles, sino a ciudadanos de todo el mundo. “Uno puede ser muy bueno estudiando, pero no ser competitivo en sus estudios, y hay personas que pueden estudiar ocho horas seguidas, pero otras no se pueden concentrar tanto tiempo. Nosotros les orientamos y estimulamos para conseguir los máximos resultados. Sobre todo para lo que es el desarrollo desde la más tierna infancia y pa-

ra prevenir psicopatologías, estoy consiguiendo unos éxitos espectaculares”, asegura.

Otra función es la selección de personal. “Por ejemplo, trabajo para una empresa ubicada en Monzón y recientemente también en Huesca, Big Mat Ochoa. Desde hace cuatro años, hago yo la selección de su personal vía Internet, y el aumento de sus ventas ha sido de un 305 por ciento en todo el grupo de empresas”.

Gabarre también asesora a las parejas. “Con mis consejos aprenden a conocerse, porque si no empezamos a comprendernos cuanto antes, romperemos los lazos que en un principio eran fantásticos”, indica el experto en morfopsicología.